

EDITORIAL

La dinámica urbana es una poderosa fuerza responsable de drásticas alteraciones en la biósfera: contaminación, erosión, extinción masiva de especies, destrucción de bosques, cambio climático, afectación del agua, tragedias, pandemias y otras desgracias humanas. En la urbe prevalece la concepción de que los bienes y servicios ambientales son gratuitos e inagotables y no se atiende la necesidad de preservar las áreas que los ofertan.

A la incesante expansión de la región metropolitana ligada al crecimiento demográfico y económico de la ciudad, se asocian impactos negativos sobre los territorios y ecosistemas estratégicos para las poblaciones urbanas. La configuración histórica de la ciudad la determina como una enorme máquina generadora de desechos y entre más riqueza, poder y capacidad de producción y consumo tenga, más grande es su huella ecológica.

Con la Edición 15 de ÉOLO difundimos diversos conocimientos y experiencias que contribuyen a la comprensión de tan compleja problemática y a la promoción de posibles soluciones. Compartimos el asombro que nos genera el conocimiento científico y presentamos un viaje escalar a través de imágenes recopiladas en la web que da cuenta de la simetría arquitectónica entre el macro y microcosmos y evidencia nuestra diminuta posición en la grandeza del universo.

En una fotografía tomada hace 20 años por el Voyager, vemos la Tierra a 6.000 millones de kilómetros de distancia, ese *Punto Azul Pálido* que inspiraría las palabras de Carl Sagan para cerrar su obra *Cosmos*. Luego encontramos un planeta vivo, pletórico de las luces de la gran población citadina que habita este orbe. Estas imágenes abren paso a la primera sección de esta edición. Para ayudarnos a comprender y defender la plenitud de la Vida y nuestra participación en ella, diferentes articulistas reflexionan sobre *Conceptos* como biodiversidad, comunidades vegetales, afectación urbana de la fauna, consumo orgánico ciudadano, huella ecológica, problemática regional, relaciones jurídicas territoriales, ecología, sostenibilidad urbana, urbanismo prehispánico, territorios complejos, paisajes de la miseria y poder constituyente.

Una fotografía del Cerro El Volador y otra de la Comuna 13, ambas en Medellín, dan cuenta de la problemática urbana y periurbana del Valle de Aburrá y anteceden la segunda sección, donde se proponen alternativas basadas en el reconocimiento de los servicios ecosistémicos para ordenar los territorios urbano regionales, reorientar la industria de la construcción, aumentar la vida útil de embalses y rellenos sanitarios y optimizar el uso de recursos. Todas éstas son *Aplicaciones* de la comprensión de la ciudad desde la perspectiva de *región y territorio*. Al respecto, resaltamos los esfuerzos en el Distrito Capital de Bogotá y en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá para mitigar su Huella Ecológica y revertir los graves problemas de insostenibilidad que conllevan.

Cuando el viaje escalar se aproxima a lo microscópico, contemplamos la vida que perdura entre las rendijas de una construcción urbana y las elementales formas geométricas de los organismos que comparten esta lucha vital. Presentamos la oportunidad de aprender a través del Río, la madera, el territorio, lo terrígeno, la ciudad invisible, la urbe en la pupila del kichwa y el *Punto Azul Pálido* donde la biósfera ha gestado la conciencia. Las diversas voces locales, nacionales, continentales e intercontinentales citadas nos impelen a soñar una comunión con la Naturaleza. En *Poética*, el Humano reconoce el Ser a la Tierra e invita a respirar (*spiro-espíritu*) en armonía con el Superorganismo planetario.

Nos acercamos a niveles poco perceptibles para el ojo humano. El detalle microscópico del polen antecede la imagen de una esfera atómica o estelar que evidencia la correspondencia entre lo micro y lo macroscópico. Estas figuras introducen al compendio sobre *Gestión* para integrar ciudad y región con el fin de disminuir la huella ecológica y conservar la biodiversidad, mediante acciones como fraternizar la comunidad con los árboles urbanos, realizar un urbanismo social que desactive la violencia, habitar propiedades horizontales responsables con el ambiente, dignificar la labor de los recicladores, fortalecer las organizaciones que protegen, conservan o investigan la diversidad, integrar las organizaciones, sistemas y comunidades del territorio, detener la destrucción del patrimonio natural y cultural, producir en beneficio de la comunidad y el planeta, recuperar los caminos y saberes ancestrales y garantizar la seguridad alimentaria con prácticas justas de intercambio entre productores y consumidores. Con estas estrategias se aportan soluciones desde el ámbito local hasta el latinoamericano y se demuestra que la dimensión ambiental es transversal a todas las disciplinas humanas.

La sostenibilidad de la sociedad local y global exige develar el fenómeno de la *urbanización* y la consecuente afectación de sus sistemas regionales de soporte ambiental. Es necesario conocer la distribución de la comunidad y sus dinámicas en el hábitat, identificar y administrar las actividades que determinan el territorio y articular los ámbitos históricos, culturales, científicos, tecnológicos, socioeconómicos, políticos y jurídicos relacionados.

La publicación expresa nuestra hermandad con la Vida y estimula el equilibrio entre la sociedad y el territorio, ese sujeto complejo, hábitat de las comunidades humanas, que se autoconstruye en la cotidianidad de sus pobladores y participa en el esplendor de la Vida que garantiza la *autopoyesis biosférica*.